

Li Fu-jen

El Incidente *Panay* desenmascara los objetivos del imperialismo

Diciembre de 1937

Extraído de **Socialist Appeal**, Vol. 1 No. 20, 25 diciembre 1937, págs. 1 & 3.

Transcripto y arreglado por [Einde O'Callaghan](#) para el **Marxists' Internet Archive**.

El hundimiento del cañonero estadounidense *Panay* y de tres petroleros estadounidenses en el río Yangtzé en Nanking, que se produce como acompañamiento de la captura de la antigua capital de China por los ejércitos del imperialismo japonés, ha puesto en evidencia ante la clase obrera de este país, en la más aguda forma, el papel y los objetivos del imperialismo estadounidense en el Lejano Oriente.

Durante más de cinco meses de guerra en China, las actividades y los objetivos de los imperialistas japoneses han entrado en colisión repetida con los intereses de los rivales imperialistas de Japón, en primer lugar, Gran Bretaña y los Estados Unidos. Pero ambos poderes, no preparados para desafiar a Japón en las armas, se han visto obligados a confiar para la protección de sus "intereses" en el Lejano Oriente en su oposición a los invasores japoneses como el gobierno del Kuomintang fue capaz de aguantar.

Trágica derrota en Nanking

Los eventos, sin embargo, han expuesto al régimen de Chiang Kai-shek como una frágil caña en la que los imperialistas británicos y estadounidenses se apoyaban. La incompetencia, la corrupción, la traición y el temor del Kuomintang a movilizar a las masas chinas han convertido la campaña de defensa de China en una serie trágica de retiros y derrotas. Las fuerzas vivas han sido sacrificadas sin piedad. La "defensa" de Nanking se convirtió en una muestra sacrificial de autoinmolación por parte de miles de valientes soldados chinos que habían sido abandonados por sus oficiales. Los resultados de la lucha hasta la fecha han demostrado que el Kuomintang es incapaz de defenderse, y mucho menos de los intereses de los imperialistas británicos y estadounidenses.

En Londres y en Washington hay una viva apreciación de este hecho. Roosevelt, en su discurso de "paz" de Chicago, le dijo a Japón en términos inequívocos que el imperialismo estadounidense se estaba preparando para defender con más palabras que su posición en el Lejano Oriente. El imperialismo británico, impulsado por la amenaza de un nuevo impulso militar japonés -esta vez en el sur de China, centro neurálgico de los intereses del Lejano Oriente de Gran Bretaña- está considerando despachar buques de guerra adicionales a las aguas de China y está construyendo febrilmente fortificaciones para proteger sus territorios de Hong Kong contra posibles asaltos japoneses. El toque de la nueva conflagración de la guerra mundial bien puede ocurrir en el Lejano Oriente, y eso en un futuro no lejano.

Se crea sentimiento pro-guerra

Al prepararse para este evento, se está creando un sentimiento de masas en los Estados Unidos para la guerra contra Japón. Roosevelt ha dado la señal: Estados Unidos (es decir, la clase obrera estadounidense) debe prepararse

para ir a la ruina para preservar la "democracia" contra los fascistas y los agresores militaristas. Ha llegado el momento de "salvar" a la pobre China indefensa del matón japonés. Todas las viejas frases engañosas son usadas en estos.

Todos los liberales y pacifistas están ocupados sembrando ilusiones sobre el papel "pacífico" del imperialismo estadounidense. Las columnas editoriales y de noticias de la prensa burguesa inyectan la droga chovinista de la opinión vulgar a la clase trabajadora para que las masas puedan ser acorraladas y obligadas a prestar su apoyo a la próxima guerra imperialista. Las viles atrocidades cometidas en China por los ejércitos de Japón ayudan a engrasar las ruedas de la máquina de propaganda bélica. Agentes de la burguesía en la clase obrera, de los burócratas sindicales que patrocinan el boicot de los consumidores de productos japoneses sin hacer nada para evitar el envío de municiones y suministros "a Japón o detener el desembarco de productos japoneses en este país", hasta los estalinistas que piden al gobierno de Washington que tome medidas de "seguridad colectiva" contra Japón en nombre de la "paz", son los sargentos reclutadores en ciernes del imperialismo estadounidense.

Significado del incidente *Panay*

El comercio estadounidense con China representa aproximadamente el 3 por ciento del comercio exterior total de los Estados Unidos. Estos porcentajes relativamente insignificantes, adquieren importancia cuando se recuerda que en el comercio exterior de China, el lugar principal lo ocupan los Estados Unidos. Un aumento constante del comercio estadounidense con China durante un período de años dio la promesa de un mercado de exportación cada vez más rentable para las industrias aceleradas de este país. A medida que esta perspectiva retrocede ante el avance del imperialismo japonés, se vuelve cada vez más evidente para la clase dominante estadounidense que la guerra, en último análisis, es el único medio por el cual las posiciones del imperialismo estadounidense en el Lejano Oriente pueden garantizarse y extenderse.

Planes de EE. UU. para el futuro

Las inversiones estadounidenses en China, que suman menos de \$ 200,000,000, representan solo una décima parte de las inversiones británicas en China y una décima parte de las inversiones estadounidenses en México. La importancia de China para el imperialismo yanqui, sin embargo, radica menos en las inversiones actuales que en perspectivas para el futuro. El mantenimiento del sistema capitalista requiere no solo mercados extranjeros sino también campos de inversión. En el período de decadencia capitalista, la búsqueda de estos puntos de vista económicos se asume añadida. urgencia. Además de la Rusia soviética, China es el único gran país subdesarrollado que aún no se ha convertido en la propiedad colonial de una o varias de las potencias imperialistas. El mundo el papel del imperialismo estadounidense está, por lo tanto, estrechamente relacionado con el destino de China.

Los socialistas revolucionarios buscan una solución revolucionaria del problema involucrado en el conflicto sino-japonés. En China, dirigen sus esfuerzos hacia la movilización independiente de las masas para continuar, en el plano de la lucha de clases revolucionaria, la guerra por la independencia de China del imperialismo. En Estados Unidos y otras potencias fuertes del imperialismo, promueven la lucha de clases de los trabajadores con el objetivo de derrocar a la burguesía imperialista y establecer gobiernos obreros, que serían los verdaderos amigos y aliados de las masas chinas.

La posición de los revolucionarios

En vez de a los despreciables llamados al gobierno imperialista en Washington para salvar a China de Japón -que es la línea de los traidores estalinistas, que sirven solo a los intereses del imperialismo estadounidense- los socialistas revolucionarios recurren a los trabajadores estadounidenses con una súplica de solidaridad con las masas chinas. Tal solidaridad no solo ayudará a las masas chinas en su lucha, sino que también promoverá los intereses históricos de los trabajadores estadounidenses. Cada golpe al imperialismo promueve la causa del proletariado internacional y, por lo tanto, también los intereses de los trabajadores estadounidenses. Si los imperialistas norteamericanos logran

cumplir sus objetivos en China, podrán sujetar aún más firmemente los grilletes de la esclavitud asalariada a los trabajadores de este país.

- ¡Ni un cargamento de municiones o suministros para los imperialistas japoneses!
- ¡Negarse a descargar mercancías japonesas que lleguen a los puertos de los Estados Unidos!
- ¡Desenmascarar los objetivos imperialistas del gobierno de Washington!
- ¡Por la solidaridad internacional fraterna de todos los explotados y oprimidos!
- ¡Adelante a la lucha de clases y la revolución socialista!